

La chaqueta

Un buen día, Pablo un hombre joven, alto, moreno y con los ojos verdes, estaba buscando una nueva chaqueta. Fue a numerosos mercadillos siempre con su objetivo de encontrar una nueva chaqueta. Tras una docena de mercadillos sin encontrar lo que buscaba decidió volver a casa decepcionado. Pero, vio un mercadillo en la esquina de su calle, y decidió ir como última opción. Y entonces se enamoró a primera vista. Era una chaqueta de cuero negro vintage, lo compró por unos diez euros y se fue a casa contento con su hallazgo. Al día siguiente, había quedado con sus amigos en un parque, así que decidió ponerse su nueva chaqueta pero cuando se reunió con sus amigos, ninguno le dirigió la palabra. Después de cinco minutos de intentar hablar con ellos se dio cuenta de que era invisible para ellos. Entonces decidió volver a casa para verse en un espejo. Pero cuando volvió a casa se quitó la chaqueta antes de mirarse en el espejo. Y así cuando se miró se vio a sí mismo normalmente. No entendió por qué sus amigos actuaban como si nunca hubiera existido así que empezó a pensar en lo que había pasado y pensó en ello toda la noche hasta que recordó lo que dijo el comerciante cuando le vendió la chaqueta, una frase a la que no había prestado mucha atención porque estaba aborrecido en la belleza de la chaqueta. Pero le dijo “la vendo a regañadientes, pero cuando me pongo esta chaqueta, tengo la impresión de que me convierto en un fantasma para la gente”. Fue entonces cuando se dio cuenta, se volvió a poner la chaqueta y se miró al espejo, pero esta vez su reflejo no apareció. Esa chaqueta era mágica, permitía volverse invisible y entonces comprendió por qué sus amigos no le habían dirigido la palabra aquella tarde.

Maillys Jean & Lou Riotte

